

El coronavirus o el costo de ignorar el futuro -

Por Miguel Ángel Gutiérrez *



El primer informe de investigación sobre el futuro de la humanidad, realizado por el Millennium Project en 1995/6, con el título "1997 State of the Future" identificó 15 grandes problemas que la humanidad debería afrontar en el siguiente cuarto de siglo.

El Proyecto Millennium es un grupo de expertos de participación global establecido en 1996 bajo el Consejo Americano para la Universidad de las Naciones Unidas que se independizó en 2009 y ha crecido a 63 nodos en todo el mundo (un nodo MP es un grupo de instituciones e individuos que conectan localmente y perspectivas globales).

Su propósito es mejorar las perspectivas de la humanidad para construir un futuro mejor; asumiendo como misión mejorar el pensamiento sobre el futuro y hacer que ese

pensamiento esté disponible a través de una variedad de medios de retroalimentación para acumular sabiduría sobre el futuro para tomar mejores decisiones hoy.

En ese primer informe que fue presentado en Washington DC y también en Buenos Aires en 1997, se indicaba como parte de esos 15 problemas a las Enfermedades nuevas y recurrentes, y microorganismos inmunes. Precizando que "crece la amenaza por la presencia de enfermedades nuevas, enfermedades recurrentes y microorganismos inmunes. La reciente irrupción de peste bubónica en la India, del virus ébola en África y de la tuberculosis resistente a las drogas en los EEUU han hecho que el mundo entero se replanteara sus políticas de salud pública. Las crecientes masas migratorias y la proliferación de los viajes internacionales han aumentado el contagio de enfermedades más rápidamente que el pasado, más aún el uso generalizado de antibióticos ha generado microorganismos resistentes a los antibióticos. Las enfermedades no respetan fronteras, haciendo de esto un problema de seguridad nacional para los países porque ahora es posible la amenaza del terrorismo biológico".

La Organización Mundial de la Salud, con ayuda de organismos gubernamentales (como el Centro de Control y de Prevención de Enfermedades (CDC) de Atlanta, debe fortalecer y ampliar la red mundial de laboratorios que colaboran con la OMS a fin de crear una red global de vigilancia sobre nuevos virus e infecciones. Con fuerte apoyo gubernamental la OMS debe aumentar las subvenciones y la asistencia técnica para el Programa Global de Vacunación, a fin de asegurar máxima cobertura con los antígenos existentes y el aumento de la Investigación y Desarrollo para otras posibles vacunas e inmunizaciones.

La OMS, con la participación activa de los gobiernos, debe crear una capacidad internacional de despliegue rápido de médicos para responder a la aparición de enfermedades infecciosas que puedan convertirse en epidemias.

Los gobiernos, con el apoyo de entidades internacionales, deben aumentar los subsidios y la capacidad de organismos tales como: CDC, USAID, OMS y otros organismos técnicos internacionales para una mayor colaboración con los países en el fortalecimiento de los sistemas nacionales de control y vigilancia de enfermedades.

Las empresas que tienen participación estatal deben intensificar la investigación en antibióticos de segunda generación. Es preciso dar forma al tema de la responsabilidad que está obstaculizando la iniciativa empresarial. Además, los gobiernos, las ONG y los organismos internacionales deben cooperar en materia de capacitación, otorgamiento de créditos y asistencia para pequeños microemprendimientos económicos en los países menos favorecidos y mejorar así el standard de vida”.

En otro capítulo se exponía como problema del futuro La Toma de Decisiones, afirmando que “la capacidad de decidir parece disminuir a medida que los problemas se hacen más globales y complejos lo que aumenta la inseguridad y los riesgos. Hay una creciente necesidad de toma de decisiones globales efectivas, responsabilidad (especialmente moral) acciones y resultados a nivel global. Sin embargo, la globalización, la complejidad, la cantidad y frecuencia de los casos en que hay que optar parecen exceder la capacidad de conocer y decidir. El desarrollo de capacidades para la formulación de conceptos y la comunicación parece disminuir en relación con los requerimientos de un mundo cada vez más complicado”.

Hoy el mundo está sufriendo el mayor y más grave desastre desde las grandes guerras mundiales. Tras estas, la inversión en el desarrollo de armas nucleares, misiles intercontinentales, armas biológicas, fue inmenso y continuo, francamente incomparable con lo que se hizo en materia de prevención de la salud pública a nivel nacional, regional o mundial.

Hoy la respuesta a la amenaza del Covid- 19 son meramente locales o nacionales, la escasa capacidad de coordinación remanente del sistema internacional no ha sido empleada en ninguna de sus formas para acordar medidas y acciones que preserven las poblaciones, sus

modos de vidas y subsistencia. Esta carencia de estrategias globales hace que cada uno responda al enemigo global a su manera y sin conocimiento de sus consecuencias.

Se realizan estimaciones del costo que tendrá en el mundo esta epidemia, son muchos y generalmente erróneos. La escala salta de miles de millones a billones o trillones. Lo cierto, cualquiera sea la suma, es el costo de ignorar el futuro.

* **Miguel Ángel Gutiérrez** es Licenciado en Ciencias Políticas. Graduado en Planeamiento de la Defensa. Doctor en Historia. Director del Centro Latinoamericano de Globalización y Prospectiva, nodo del Millennium Project.